

LA VIDA Y LA EDIFICACIÓN SEGÚN SE REVELAN EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

Mensaje cuatro

Participar en la guerra espiritual y ser equipados para laborar con el Señor

Lectura bíblica: Mt. 16:18; Ef. 6:10-20; Cnt. 4:8; 6:10; 7:1, 4, 5, 7, 11-12

I. Cuando la buscadora llega a ser la ciudad, ella también es un ejército con estandartes—**Cnt. 6:4, 10:**

- A. Ella no sólo es una armería como lo fue en el pasado (4:4), cuyo propósito es defender, sino un ejército, cuyo propósito es atacar.
- B. No sólo es cuestión de defender el reino, sino también de combatir por el reino.
- C. Un ejército con estandartes significa que la buscadora ha llegado a ser un ejército que marcha en victoria triunfante.

II. Dondequiera que esté la edificación de la iglesia, allí hay necesidad de librar la guerra espiritual—**Mt. 16:18; Ef. 6:10-20:**

- A. Los israelitas que trabajaron en la edificación con Nehemías, con una mano laboraban para edificar y con la otra mano sostenían sus armas para combatir la batalla—Neh. 4:17.
- B. En Ezequiel 37:2-10, después que el aliento de vida entró en todos los huesos secos, éstos cobraron vida y fueron conjuntamente edificados para ser la habitación de Dios; al mismo tiempo fueron formados como ejército.
- C. La ciudad es la morada de Dios, pero también es el ejército que combate contra el enemigo.

III. La guerra espiritual se basa en la victoria de Cristo—**He. 2:14; Col. 2:15; 1 Jn. 3:8:**

- A. El punto de partida de la guerra espiritual consiste en estar firmes sobre la victoria de Cristo; es ver que Cristo ya derrotó al enemigo—Cnt. 4:8; Ap. 3:21; 5:5-6:
 - 1. El Hijo de Dios se manifestó para destruir las obras del diablo—1 Jn. 3:8.
 - 2. En Su encarnación y vivir humano Cristo derrotó a Satanás durante la tentación en el desierto—Mt. 4:1-11.
 - 3. Por medio de la muerte el Señor Jesús destruyó al diablo, quien tiene el imperio de la muerte; Él abolió a Satanás, lo redujo a nada—He. 2:14.
- B. La obra de la iglesia en la tierra consiste en mantener la victoria de Cristo; el Señor ya ganó la batalla, y la iglesia está aquí para mantener Su victoria—Ef. 6:11, 13.

IV. La guerra espiritual es un asunto del Cuerpo de Cristo; debemos combatir la batalla en el Cuerpo—**Ef. 1:22-23:**

- A. La guerra espiritual no es un asunto individual; es un asunto del Cuerpo—4:12, 16; 5:30.
- B. La iglesia es un guerrero corporativo, y los creyentes en conjunto conforman este guerrero corporativo—6:10-20.
- C. Si leemos Efesios desde el capítulo 1 hasta el capítulo 6, veremos que la guerra es un asunto del Cuerpo de Cristo, y el Cuerpo es una nueva creación en Cristo, en el Espíritu y en los lugares celestiales—2:6:
 - 1. Si no llevamos la vida que es propia del Cuerpo, no somos los adecuados para participar en la guerra espiritual.
 - 2. A fin de combatir la batalla debemos estar en la realidad del Cuerpo—4:12, 16.
- D. Después que hayamos sido formados corporativamente en un ejército, podremos combatir contra el enemigo de Dios—6:11-12.

V. “¿Quién es ésta que se asoma como el alba, / hermosa como la luna, / límpida como el sol, / terrible como ejército con estandartes?”—**Cnt. 6:10:**

- A. Ella se asoma como el alba, el despuntar del día—cfr. 2:17; 4:6.

- B. Con ella ya no hay más sombras, no hay más tinieblas; ella está completamente llena de luz como la luna y el sol—Pr. 4:18.
- C. “Vuelve, vuelve, oh Sulamita; / vuelve, vuelve, para que te contemplemos. / ¿Por qué habéis de contemplar a la Sulamita, / como a la danza de dos campamentos?”—Cnt. 6:13:
 - 1. *Sulamita* es la forma femenina del nombre *Salomón*; que este nombre sea usado aquí indica que ella se ha convertido en la duplicación de Salomón, su complemento, igual a Salomón en vida, naturaleza, expresión y función, tal como Eva con relación a Adán—Gn. 2:20-23.
 - 2. El significado espiritual de los dos campamentos, en calidad de dos ejércitos, es que somos más que vencedores (Ro. 8:37); además, representa un testimonio prevaleciente.
 - 3. Que hubiera dos ejércitos indica que aquella campesina, la Sulamita, no estaba sola; un ejército indica el principio rector del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:5.

VI. La buscadora ha alcanzado el logro consumado; ahora ella está calificada para laborar con el Señor:

- A. “¡Cuán hermosas son tus pisadas en sandalias, / oh hija de príncipe!”—Cnt. 7:1a:
 - 1. La palabra *pisadas* indica una acción ya realizada; es la hermosura con la cual ella actúa y se mueve.
 - 2. Su mover no se efectúa con los pies descalzos, sino con zapatos que guardan sus pies de la contaminación de la tierra—cfr. Lc. 15:22; Ro. 10:15; Ef. 6:15.
- B. “Tus muslos redondos son como joyas, / obra de manos de hábil artista”—Cnt. 7:1b:
 - 1. Las joyas son gemas preciosas que han sido transformadas por un hábil artífice, quien es Dios mismo como Espíritu—2 Co. 3:18.
 - 2. Sus muslos como joyas representan su poder para estar de pie y su estabilidad.
- C. “Tu cuello es como torre de marfil”—Cnt. 7:4a:
 - 1. Una torre de marfil significa que el cuello de ella está lleno de la vida de resurrección.
 - 2. Su cuello es una torre que ministra vida en resurrección.
- D. “Tus ojos, como los estanques de Hesbón / junto a la puerta de Bat-rabim”—7:4b:
 - 1. Los ojos como estanques son ojos agrandados y ensanchados que abarcan el universo entero.
 - 2. Una puerta sirve para entrar y salir, lo cual implica la comunicación propia de la comunión.
- E. “Tu nariz, como la torre del Líbano, / que mira hacia Damasco”—7:4c:
 - 1. La función de la nariz es oler; aquí representa el sentido espiritual de discernimiento agudo y elevado que tiene la amada—cfr. Fil. 1:9-10; He. 5:14.
 - 2. Esto tiene por finalidad salvaguardar la obra del Señor.
- F. “Tu cabeza encima de ti es como el Carmelo, / y los cabellos [lit., mechones] de tu cabeza, como la púrpura. / El rey está preso en tus trenzas”—Cnt. 7:5:
 - 1. Un mechón es un conjunto de cabello que ha sido tratado, trenzado y atado conjuntamente, lo cual representa sumisión—cfr. Nm. 6:5a y la nota.
 - 2. La sumisión de ella es tan elevada, representada por el color púrpura, que hace que se manifiesten el reinado y la autoridad del Señor.
- G. “Tu estatura es semejante a la palmera, / y tus pechos, a los racimos”—Cnt. 7:7:
 - 1. Ella está tan llena de vida que no se preocupa por sus propias necesidades, sino principalmente por las necesidades de otros.
 - 2. El hecho de que su estatura sea semejante a la palmera significa que ella tiene la estatura completa de la plenitud de Cristo—Ef. 4:13.

VII. “Ven, amado mío, salgamos a los campos; / moremos en las aldeas. / Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; / veamos si brotan las vides, / si están en cierne, / si han florecido los granados; / allí te daré mis amores”—Cnt. 7:11-12.

- A. Ella y su Amado laboran diligentemente, no en beneficio de ella, sino que laboran en las iglesias (las viñas) para que otros creyentes den brotes, den flores y estén florecientes.
- B. En las iglesias ella le brinda su amor a su Amado.